



Guillermo II removiendo el fondo de la política europea en el mar Báltico

Causas y efectos



Hasta los pobres chinos
van á pagar la paz de sus vecinos.

SEPARATISTAS

En política vale más prevenir los crímenes que castigarlos. Las medidas de precaución evitan muchas veces el pensamiento de un delito y matan en flor al delincuente. Eso lo sabe hasta Mir y Miró.

Por eso aplaudo rabiosamente á nuestros conspicuos, que, cuando todavía no hay separatistas, imaginan ahorcarlos, fusilarlos, empalarlos, resucitar para ellos el potro, el borceguí, la pentesiringa y otros instrumentos de tortura. ¡Ah, es mil veces mejor! Si en Cuba y Filipinas se hubiera empleado este sencillo procedimiento, los yanquis se verían apurados para poblar las islas con indios siux, con vaqueros de la Sonora y con la hez de los aventureros que deshonran la República. Sería una fatal decepción para los vencedores.

**

Hay quien cree que las colonias se perdieron por la extremada generosidad de Weyler. Este Oya.na español tuvo la rara delicadeza de conceder la vida á la mitad de los reconcentrados y se olvidó de pasar por las armas á Octavio Zubizarreta y á otros dos ó tres rebeldes poseedores de cuantiosa fortuna ¡imperdonable error! Hoy se sabe que únicamente fusiló el general á los más pobres, que eran á la vez traidores é incendiarios. A otros se les llevó equivocadamente al suplicio, y fué una lástima, porque si la equivocación hubiera sido constante, se hubiera salvado la patria.

**

De los escarmentados nacen los avisados. Sépalo el Gobierno. Es preciso que se castigue á los díscolos aun antes de que se atrevan á serlo. Tenemos que luchar sin tregua contra el espantable y fabuloso monstruo del separatismo. Yo quisiera ser el Perseo enviado en busca del colosal unicornio para apresarlo y darle muerte. No es posible que yo exprese con palabras el fervor y la grandeza de mi anhelo. Mis entusiasmos son tales, que en este punto ningún gobernador me aventaja. Tal vez me superen en mala intención é ignorancia; pero en patriotismo, no. Y mi feroz pasión me hace desconfiar del propio Gobierno.

A mi juicio, no anda acertado Montero en estas cosas. Estuvo muy bien cuando lo del tratado de París; si le dejan á él encauzar y terminar las negociaciones, España lo hubiera perdido todo. Era el mejor medio de ganar la partida, porque ahora seríamos felices como todos los que han cambiado

*...con gli oscuri
silenzi de la tomba i di futuri*

Pero él posee el menudo intelecto de la segunda niñez. No sabe ó no quiere tratar estos asuntos como es debido. No debió enviarnos un general, sino diez. Los guardias de seguridad debieran ir armados hasta los dientes, obligándose á

Tressols á disparar dos cañonazos por minuto. Yo, si fuera ministro, haría de esta ciudad un campamento perpetuo é inventaría separatistas para tener el gusto de despedazarlos. Y, además, prohibiría el uso del catalan á todo el mundo, menos á

los contribuyentes, en la hora inevitable y solemne de pagar los tributos. Porque, cuando paga, el mortal debe tener derecho á decir lo que guste, en la forma que considere más oportuna.

MANDILANDIN.

La resurreccion de los muertos

1
Mi amigo Nabodet siente todavía un terror incomprendible cada vez que en nuestras entrevistas recuerda sus aventuras de la vida de estudiante. No se puede ser criminal inconsciente por no sentir arrepentimiento eterno. Y el pobre Nabodet era un sér inocente, tan bueno antes como despues de cometer su horrible crimen. La pasion que sentía por Georgina le hizo pasar arrebatadamente por todos los grados del amor, desde el éxtasis hasta el furor homicida, desde la contemplacion absorta de aquella cara de virgen que recordaba la divinidad, con sus ojos celestes y su mirada de pura candidez, hasta el beso frenético, el abrazo morboso producto de un proceso fisiológico de destruccion mental que transformaría al enamorado en asesino, al místico apasionado en un homicida cruel y sanguinario. Pero, ¿quién hubiese culpado á mi amigo de amar á una criatura tan adorable como Georgina, la única mujer que he conocido que, aún siendo tan hermosa, desdenase las frivolidades de su sexo? Cuando conoció á Nabodet le amó tan ciegamente que su pasion engendró entre los dos esos amores que no terminan más que con la muerte ó con el delirio, y que lo mismo pueden ser motivo de grandes acciones que de terribles delitos. Georgina era, al cabo de pocos dias de relaciones para Nabodet una fascinacion constante. La veía en sus horas de estudio, la recor-

daba en sus momentos de alegría, la soñaba cuando reclinaba en la almohada su débil y febril cabeza.

Lo mismo le sucedía á Georgina. Sus 15 años le impedían conocer más mundo que el que había visto por los ojos de Nabodet, y éste, tan ignorante como ella de la malicia de los hombres, le contaba cómo se querían las grandes figuras de la Historia, cómo el amor purificaba nuestras almas, cómo Dios quería que nos amásemos, cómo se querían ellos, eternamente, y cuando en las noches de verano, bajo el dosel de las madreselvas, Georgina, envuelta en la madeja de su pelo, reclinaba su cabeza sobre el hombro de Nabodet, transcurrían horas enteras de mutuo é incomprendible placer, de eléctrica sensacion que unía aquellos dos seres en un infinito vértigo de dulces y prolongados ensueños.

No he leído nunca en la Metafísica que el diablo pudiese engendrar el ángel, y si los espíritus buenos en su rebelion contra la omnipotencia divina se transformaron en espíritus del mal, nunca han explicado los teólogos cómo de un vientre infernal pudo nacer Georgina, adornada con todas las perfecciones de los ángeles. Si la hija, era hasta divina, la madre era el embrión del pecado. Su aspecto repulsivo, sus facciones generalmente contraidas y sus ojos encerrados en un repugnante círculo oseo, le hacían semejar una muerta animada. Nosotros le llamábamos



Moret y Canalejas se proponen darles disgustos serios;

pero ellos se remojan á diario y... se quedan tan frescos.

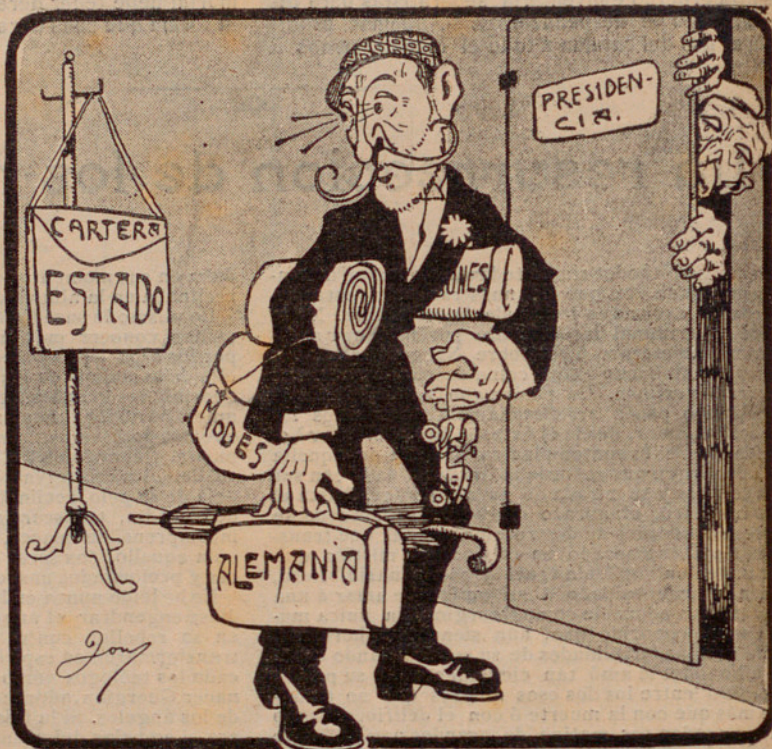
la calavera. Su vida había sido la del vicio y la de la crápula. No conoció en su juventud otro oficio que la prostitución y en su edad madura cayó en la taberna, donde continuaba á su vejez ejerciendo de borracha, de Celestina y de ladrona.

¡Pobre Georgina! En vuelta en el cenagoso fango de la conducta infame de su madre, deshonrada por su nombre, ella, buena, joven y hermosa, no podía vivir en un ambiente de corrupción que le ahogaba, deshonrándola y confundiéndola entre una clientela de mendigos, de ladrones y prostitutas. Era preciso huir de aquel sitio donde hasta entonces había vivido entre cieno y podredumbre. El amor de Nabodet la purificaría, rompiendo las cadenas que la unían á un destino miserable. Sí, sí; Nabodet era toda su esperanza, en él confiaba y á él se entregaba incondicionalmente. En su inocencia, Georgina no entendía los negocios de su madre, ni se había preocupado en estudiarlos; pero sabía por intuición que había algo criminal, algo horriblemente malo en la conducta de su madre y que la sociedad había puesto un dique de cárceles, hospitales y presidios entre ella y las personas honradas.

La madre de Georgina tenía un pensamiento bien distinto. Creyó ver en Nabodet al amante rico y generoso, á quien vendería, á cambio de un montón de dinero, las primicias del amor de su hija.

—Era una deuda de la Naturaleza—decía ella—, era un deber de una hija pagar á su madre los dolo-

—¿Se puede?
—Aun no me hace falta intérprete.



res del parto, los desvelos de la niñez, ¡los cuidados de la adolescencia.

El destino, que pesa sobre todos nosotros, había preparado de bien diferente modo la suerte de los tres personajes de esta historia.

MIGUEL SENTÍES.

GENTE DE PLUMA

BUITRES Y GANSOS

XIV

EZEQUIEL BOIXET (JUAN BUSCON)

Pesimistas habladores
dicen con indignación:
"Nadie lee en esta nación..."
¿Nadie lee y tiene lectores
hasta el simple Juan Buscon?

XV

JOSÉ FOLA ITÚRBIDE

Creí en su sinceridad,
y le pregunté á un amigo:
—¿Ha estrenado Fola?

—¡Digo!

¡Mucho!... ¡una barbaridad!

La respuesta no fué buena,
porque despues me he enterado
de que ha hecho más: ya ha estrenado
lo menos una docena (1).

(1) De barbaridades ¿eh?

XVI

LUIS PLANAS DE TAVERNE

Para hacerle prosperar
le ha hecho crítico Mencheta;
me quisiera equivocar,
pero creo que ha de dar
muy poca... ¡Que hable Pucheta!

XVII

TOMÁS ORTS-RAMOS

Tiene talento y podría
hacer cosas de valía,
y si ya no sobresale
es porque se pasa el día
hablando de lo que vale.

Pretende causar espanto
dando reseñas completas
de sus viajes. ¿A qué santo?
¡También viajan las maletas
y no lo presumen tanto!

Todo por nada hizo un día,
obra muy bien bautizada,
pues aunque Ramos decía
que daba *todo por nada*,
ni por nada se vendía.

XVIII

ENRIQUE GÓMEZ CARRILLO

Gómez ha suprimido
la humanidad entera,
pues cuando le parece
él se hace una novela,
él solo se la edita,
él solo habla de ella,
él solo se la traga,
él solo la bombea.

XIX

PERICO MIQUEL

¿Si será tonto Miquel
que no lo niega ni aun él?

LUIS JULIAN ECHEGARAY (*Timon*).



¿La hija de Roosevelt en el Japon?
Irá á darles alguna desazon.

Que una visita así, cortés y fina,
pone á veces la earne de gallina.

LA COMEDIA ELECTORAL

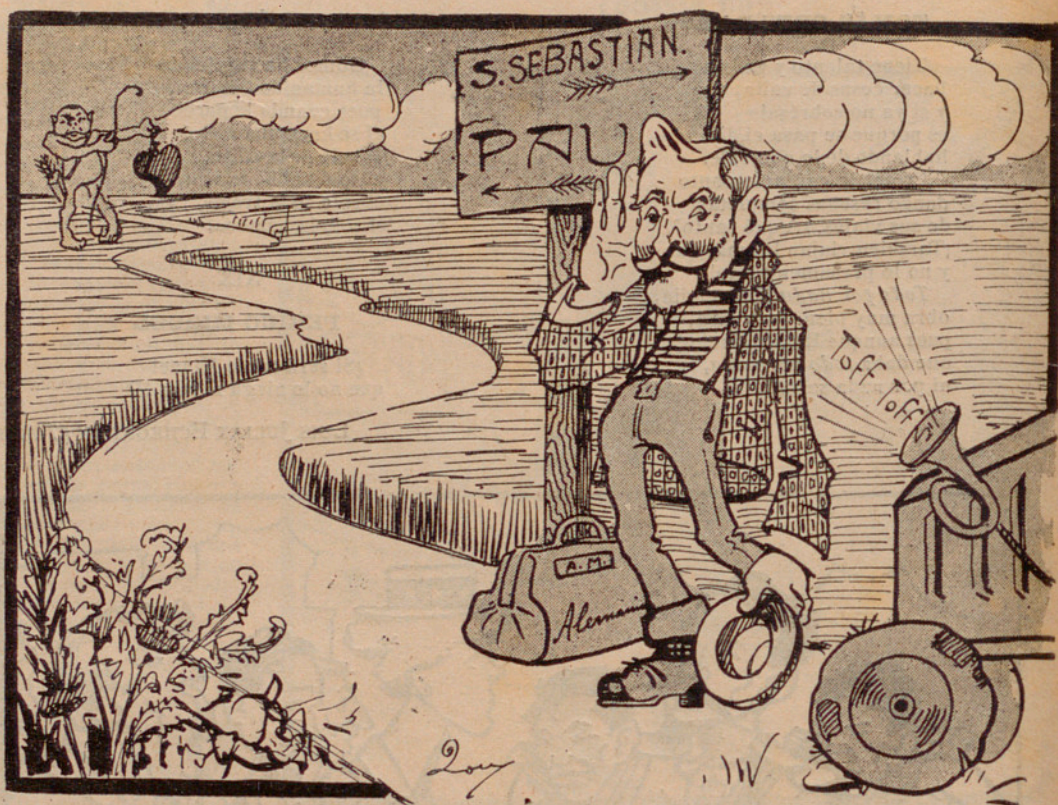
No se habla de otra cosa que de elecciones y del veraneo de nuestro querido inútil don Eusebio Corominas, á quien han hecho abdicar la jefatura de *La Publicidad* en la persona del emperador Alejandro, al que la Unión conserve sus arranques de dictador casero.

Los candidatos á la diputacion á Cortés se presentan en forma de bubónica, infestando la atmósfera política y reclamando un cubierto en el festín de los demócratas, en el cual no tendremos la fortuna de que se atraganten.

Al ver cómo bulle toda la coleccion de zánganos aspirantes á vivir de la gran colmena, no comprendo cómo el país no toma una vara de fresno y empieza á medir costillas.

Los liberales son los primeros en andar á la greña, porque todos desean figurar en el encasillado. Dígalo si no Celedonio Lupiez, que figura entre los suscritores de *La Tribuna*, que es socio del Círculo Democrático y que es gran amigo de Canalejas, á quien limpió el calzado en cierta memorable ocasion.

Maura esperando al rey



— (¡Qué estridente sonido de bocina y qué asqueroso olor de gasolina!)

Celedonio juzga tan segura el acta, á pesar de los moretistas y de los monteristas, que se ha mandado hacer un *frac* de última novedad con un pantaloncito á cuadros que es el *desideratum* en materia de ornamentación personal.

Todo sin contar un chaleco fantasía que basta para entusiasmar á sus electores.

Estas prendas las estrenará cuando jure... el cargo, porque como jurar lo hace á cada cuatro palabras.

Es lo que él dice:

— Hay que adecentarse un poco... Puede llegar el caso de que el rey necesite de mí para formar Ministerio; y ¿cómo me presento yo al jefe del Estado? ¿Que esto me costará algún dinerillo? Pues... ¡á lo que estamos, tuerta! ¿Para qué quiero el cargo si no me ha de producir?

Y Celedonio habla como el Evangelio. La diputación trae sus gajes y es preciso aprovecharse de la buena fe de los tontos.

— ¡A votar! — dicen los grandes propagandistas del ful.

Si, á votar á un vivo, para que éste nos dé luego en el dorso con la punta de la bota.

¡Qué bien dijo aquel que dijo: *El mundo comedia es!*

Y lo gracioso está que cuanto más burdos son los comediantes, mayor fanatismo despiertan..

Ahí teneis el *ukase* de Lerroux... Yo, por mi parte, me sonreí al leerlo y me vino á las mientes,

al terminar la lectura, un expresivo: *¡Adios,!!!* acompañado de un no menos expresivo ademán que habría ruborizado á Mir y Miró, á quien espero ver cómo lo enseñan en un barracón del Páralelo, anunciando:

— ¡Solo por diez céntimos se enseña el curioso fenómeno del hombre de las dos caras, representando como fin de fiesta el sainete *¡Compuesto y sin acta!*

Y será un lleno continuo.

El célebre *ukase* me produjo el mismo efecto que produciría el disparo de una traca: mucho ruido y nada más. Sin embargo, es risible el cesarismo del fogoso republicano, que da pruebas de corocer á sus súbditos...

Si no acaba como va á acabar el cesarismo de Nicolás de Rusia, cuando se enteren los unionistas de lo guasoncibilis que es don Alejandro.

De todos modos, entre Lerroux y Corominas me quedo con Lerroux — y no se vea mala intención en esto de la *queda* —, porque entre un títere y un autócrata no es dudosa la elección: un títere no tiene valor alguno en política; un autócrata sí.

¡Y Corominas tiene tanto de fantoche!

En resumen: que me he reído con el *ukase*, con el lío de las elecciones, y que no me he reído con mi cordial enemigo Bosque y Encina porque — la verdad ante todo — hasta ahora lo hace algo mejor que Lluch.

JUAN SINCERO.

MÍSTICA PARDA

Buen consuelo.—El cura jugador.—Ponerse en razon

Todo el pueblo de Almazán estaba revuelto aquella Semana Santa con la venida del célebre misionero P. Trolas. Subido en el púlpito aquel hombre, digo, aquel fraile, hacía del auditorio lo que le daba la gana; jamás se vió más fervor, más unción religiosa, conocimiento más profundo del corazón humano. En los sermones de la Virgen era pura jalea, hablando de la pasión de Cristo hacía llorar á las piedras. Bien ganada tenía su fama el célebre padre Trolas.

El día de Viernes Santo la iglesia parroquial de Almazán estaba atestada de gente; las casas quedaron vacías, hasta los enfermos fueron trasladados al templo; no todos los días se presentaba ocasión de oír aquel prodigio de los púlpitos.

El sermón versaba sobre la pasión y muerte de Cristo, tema predilecto del P. Trolas y con el cual había obtenido los más ruidosos triunfos. Al comenzar su discurso un silencio sepulcral reinó en toda la iglesia; apenas soltó las primeras palabras dos viejas suspiraron doloridas, las mujeres prepararon sus pañuelos.

—Vedle, vedle al inocente cordero—decía el padre Trolas—, con todo su cuerpo hecho una llaga, con la faz cubierta de sangre, subiendo hacia el Calvario cargado con una cruz enorme que le agobia, rodeado de la soldadesca y de los viles judíos que le dan puñetazos, le pegan puntapiés, le escupen y abofetean hasta hacerle caer en tierra desfallecido y agonizante...

De todos los rincones de la iglesia salían suspiros y gemidos, los pañuelos iban de los ojos á las narices, los sentidos se perturbaban por la emoción; había tantos mocos como lágrimas. El P. Trolas se crecía.

—¡Pum! ¡pum! ¡pum! ¿Qué es esto? El ruido del martillo inhumano que taladra con clavos aquellas carnes sacratísimas. La sangre sale á borbotones, regando la tierra; la cruz es clavada en alto; María y los discípulos caen de rodillas; los ojos de Jesús se vidrian; muere el Creador. ¡Vosotros le habeis matado!

El eco de un llanto general subió hasta las bóvedas de la iglesia; gritos desgarradores repercutieron en las capillas; la voz del predicador quedó ahogada por los sollozos. La consternación fué tan intensa, que el P. Trolas se creyó obligado á prodigar un consuelo á sus oyentes y dijo:

—Hermanos míos, enjugad vuestras lágrimas, reprimid vuestros suspiros, porque como estas cosas que os cuento hace ya tantos años que pasaron, puede que hayan sido mentira.

El consuelo fué tan eficaz, que es fama que el religioso pueblo de Almazán no volvió á llorar jamás al oír los tormentos de la pasión de Cristo.

Era un cura gran tahir, pero tan poco devoto que por jugar no rezaba.

El obispo, escrupuloso, supo el caso, llamó al cura, y díjole con enojo:

—¿Qué es esto? ¿Cómo no reza?

Y el cura, sin alboroto,

respondió:

—Señor ilustre, ya he probado con anteojos y no veo.—Aquí el obispo replicó luego:—Pues ¿cómo ve á jugar y no á rezar? Y él respondió presuroso:—Hágame á mí cada letra usía como el as de oros, y leeré el libro de rezo como el de cuarenta y ocho.

Una beata campesina se acercó un día al párroco de su pueblo y le dijo:

—Quisiera que me dijera usted una misa.

—Cuando quieras, hija.

—¿Cuánto me llevará usted?

—Dos pesetas: no puede ser menos. Es cosa bien barata.

La pobre mujer no tenía más que una peseta.

—¿No podría ser por la mitad?

—¡Imposible!

Y el cura volvió las espaldas.

La campesina reflexiona un momento y dice:

—Mire usted, señor cura, todo se puede arreglar: usted principia la misa, y cuando llegue al sitio donde termina la peseta cierra usted el misal y... listos.

FRAY GERUNDIO.

“La ocasión la pintan calva”



—Pero, hijo mío, ¿por qué no te presentas á Montero Ríos y le dices que quieres ser ministro?

—¿Con qué título mamá?

—Con el de hermoso. ¿No anda buscando uno que reúna tus condiciones para ir á Alemania? ¡Anda, sí, monin que con ese tipo, aunque eructes despues de la comida, no importa!

LAS RIQUEZAS DEL ZAR DE LAS RUSIAS

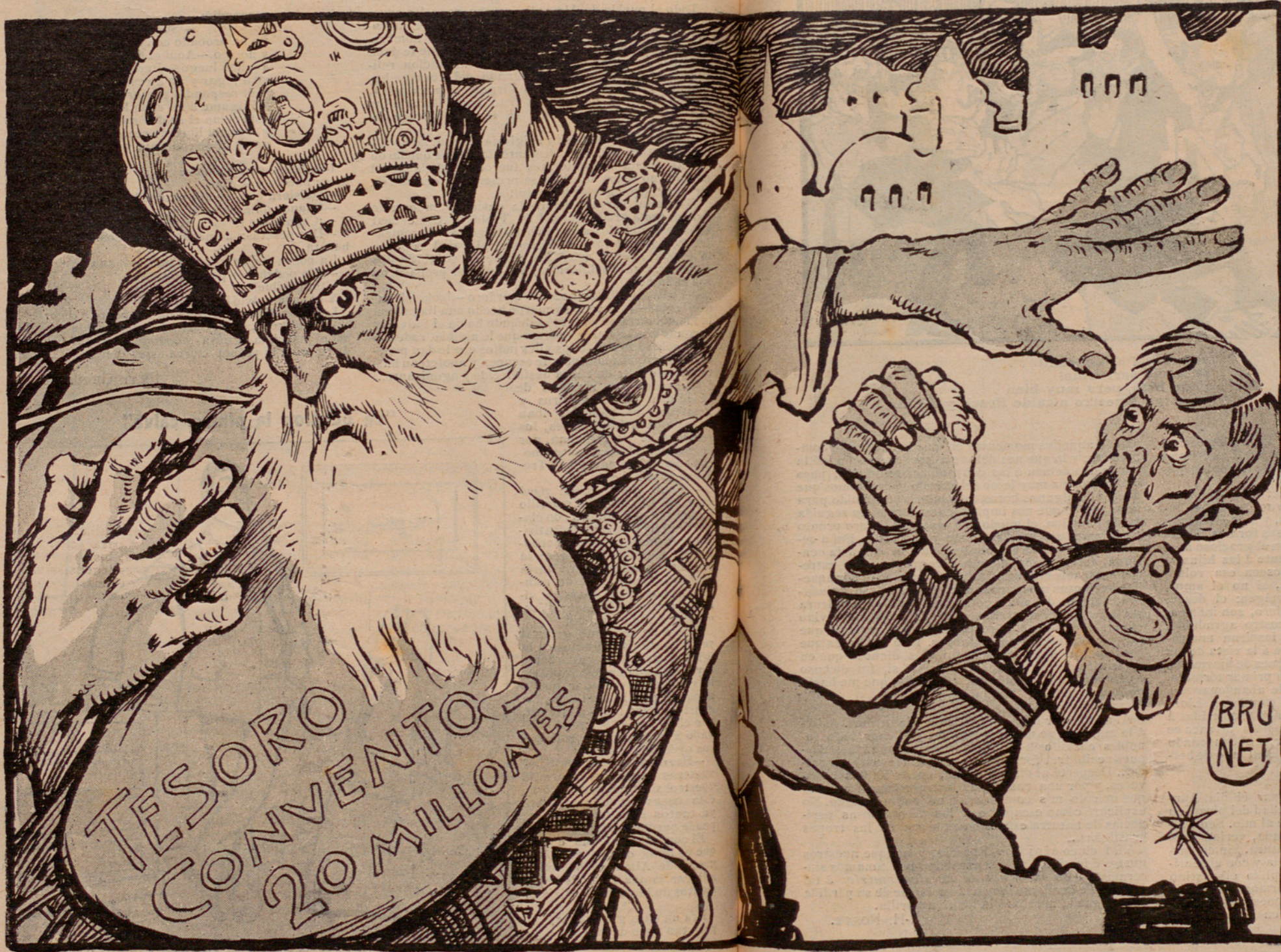
Antes del suplicio

—¿El amor más poderoso que la muerte?— exclamó Mérieux—. No diré que no por lo que atañe á ciertos locos ó degenerados; pero, entre cien mil hombres condenados á la última pena, ¿cuántos piensan en tal fruslería la víspera de su ejecución? Ni dos siquiera, y aun juraría que ni uno solo.

—¿Lo cree usted así?— preguntó Marcos Fauvelle, pensativo, acariciando su barba gris—. ¿Lo sabe usted por propia experiencia? Yo opino más bien como Renan: la proximidad de la muerte exalta el sentido del amor... por supuesto, en edad propicia. Hablo con gran conocimiento de causa: fui condenado á muerte y pasé por esta dura prueba... Era en 1858, durante la terrible guerra que el dictador paraguayo don Francisco Lopez sostenía contra el Brasil, el Uruguay y la Argentina. Aquel bueno de Lopez sentía por la vida humana el más abrumador desprecio y hacía matar á sus semejantes con una impasibilidad casi gloriosa.

Yo, grande amigo de aventuras, hice apuesta de ir á ver muy de cerca la guerra paraguaya. Era una cosa edificante y á la vez horrible. El tal Lopez había puesto en pie de guerra á todos los varones del país. Cuantos se resistían eran fusilados sin piedad, y aun, para economizar la pólvora, los reos eran muchas veces degollados como ovejas con el machete, el sable, el cuchillo de cocina, etc., ó sencillamente ahogados por grupos, ahorcados en los árboles si los había ó quemados vivos cuando ello parecía entretenido á los ejecutores. Por lo que se refiere á las mujeres y á los niños, se los abandonaba sin alimento, al azar de las circunstancias; á veces el capricho de un soldado, humanitario á su modo, les libraba de una existencia hartamente miserable.

En cierta mañana de Julio, empleada por los seides de Lopez en limpiar un distrito, fui barrido á mi vez. Tuve la poca suerte de no rendirme á la primera intimación y de ostentar bellas armas. Un bruto, que ejercía de capitán, imaginó apoderarse de mi bélico aparato, y para evitar toda reclamación ulterior, quiso convertirse en mi heredero. No sé por qué razón se abstuvo de hacerme picadillo en el acto: sin duda prefería las ejecuciones en masa. Sea como fuere, me condenó á muerte, aplazó la ejecución



—Nicolás, no insistas. Ya lo dice el adagio: "Los cuervos y te sacarán los ojos"

para la caída de la tarde y se fué á sus ocupaciones. Me encerraron en destartelado rancho en compañía de algunos sujetos medio muertos de hambre y de enfermedad y de una veintena de mujeres de todas edades. Cinco piojosos bandidos nos vigilaban: dos en el jardín y tres en el umbral de la puerta. Aun cuando jugaban apasionadamente al monte, no había medio de burlar su vigilancia, pues eran perspicaces y astutos. Esperé en un principio que se permitiesen el lujo de violar á las más hermosas mujeres, y si he de ser franco, casi lo deseaba, porque el desorden y fatiga consiguientes á tal empresa ofrecerían tal vez alguna probabilidad de fuga. No hicieron nada, porque en mi opinión estaban hartos de repetir tales hazañas.

Gozábamos de bastante libertad en el interior del rancho. En una de las tres estancias, la más pequeña, hallábame yo en compañía de dos jóvenes. En un principio, mi querido Méricux, me dominó la Muerte, y apenas me atreví á lanzar una mirada á mis compañeras.

Vestían un traje bastante incompleto y que era, al fin, el traje nacional: una sencilla camisa con un pequeño cinturón. Les faltaba el rebozo á la cabeza, pero sin duda se lo habían quitado los valientes soldados de Lopez.

Transcurrido algun tiempo, desperté de mi ensueño y examiné á las prisioneras. Eran bastante lindas, con grandes ojos fulgurantes, y se distinguían especialmente por la gallardía de sus formas. Todas esas paraguayas van á la fuente con el gracioso ademán que atribuimos frecuentemente á las hijas de Oriente y de la antigua Grecia. Poseen esa voluptuosidad del cuerpo que engendra, si no el amor, al menos su rápida y positiva imágen: el deseo. Cuando tienen un semblante pasadero, son infinitamente seductoras; pero si es un rostro agradable, como el mis compañeras, entonces inspiran una pasión más ardiente que la que nace á la vista de las más encantadoras parisienses. Después de fijarme en ellas, las contemplé con gusto. En primer término, sentí el pesar amargo y fúnebre de abandonar una tierra en que vivían criaturas tan graciosas. Lloré mi amor, veinte ó más aventuras aun prometidas á mi juventud. Paulatinamente, aquellas jóvenes se convirtieron en símbolo de la mujer, y el condenado á muerte pudo soñar una vida dichosa al lado de hermosas jóvenes...

Debían perecer, como yo, al declinar el día. Aunque algo atemorizadas por la brevedad del plazo, su horror distaba mucho de parecerse al mío. Semisalvajes, dotadas de imaginación limitada, veían más lejano que yo el término de su aventura. Sin embargo, pensaban en ello con melancolía y con el sentimiento de marcharse sin haber cumplido el destino para el cual estaban hechos sus hermosos ojos, sus delicadas formas y otras perfecciones más conmovedoras todavía. Nos mirábamos en silencio; era

La primera sesión



¡Qué lío! ¡Qué belén!
¡Menuda sarracina!
¡Muy bien, pero muy bien
principia nuestro alcalde Bosch y Alsina!

uno de aquellos momentos en que las almas se comprenden; y lo que nos detuvo algun tiempo no fué la vacilación debida á las conveniencias sociales, pues estábamos ya muy lejos del mundo y sabíamos que dentro de algunas horas todo habría concluido para nosotros; lo que nos impidió entendernos en seguida fué la emoción, el miedo que sentíamos. Pero pronto cambiamos una sonrisa triste y expresiva. Fuí á cerrar la puerta que nos separaba de la estancia contigua, volví al lado de mis paraguayas y las estreché entre mis brazos. Sentía infinita piedad por aquellas hermosas muchachas que, sin duda, se apiadaron también de mí. Lentamente creció esa dulzura sin dejar de ser un tierno sentimiento. Y luego vino el olvido, el delirio, algo prodigioso é inefable que no quiero profanar con palabras. Y en las horas que precedieron á la muerte, fuí más dichoso que en otras más dulces de mi existencia, si, fuí dichoso con una exaltación mística, *altruista*, que me hacía olvidar la vida.

Al anoecer fuimos pasados por las armas. Asistí á la matanza de mujeres y niños, y vi caer bajo innobles cuchillos á mis deliciosas paraguayas; después recibí tres formidables machetazos en la espalda... Desperté al día siguiente, entre fétidos cadáveres, y por una casualidad extraordinaria resultó que una de mis compañeras no había muerto. No explicaré cómo escapamos y las maravillosas peripecias de nuestra excursión en busca de las tropas brasileñas...

Viví cinco años con Rosario, y aunque nuestros gustos é instintos nos separaban, nos amamos sinceramente *en memoria de nuestra muerte*; á tal punto, que tardé mucho en consolarme de su pérdida cuando me la arrebató la fiebre amarilla.

J.-H. ROSNY.



EL PRÓXIMO ECLIPSE

(HISTORIA MUDA)





Encantadora sinceridad de Lerroux: "Y aquel partido, EL POSIBILISTA, que luchó dentro de la legalidad, y aún, si se quiere, transigió por instinto de conservación con la inmoralidad política, obteniendo representaciones populares mediante pactos y convenios con los Gobiernos monárquicos, porque le faltaban masas para conquistarlas, fué labrando reputaciones personales, y España está llena de exconcejales, exdiputados, y personajes de aquella época."

Ustedes creerán que esto se ha dicho en un periódico enemigo de la posibilista *Publicidad*. Nada de eso. Las líneas que hemos transcrito son de un artículo publicado el miércoles en el antiguo órgano castelarista. ¿Qué contestará Junoy? Acaso replique "que su padre tenía un garbanzal", como sucedió en el asunto famoso suscitado por *La Correspondencia Militar*.

Lerroux afirma también que estas cosas redundan en descrédito del partido, y cuando él lo dice será con perfecto conocimiento de causa. Sin duda se ha enterado al fin de quiénes son los amigos que le rodean.

Montero y Romanones oyeron misa juntos en San Sebastian.

Ceremonias precisas
para ser consejeros;
pero tened en cuenta, caballeros,
que os lo dirán de misas.

El Siglo Futuro saludaba á San Ignacio del modo siguiente:

"¡Ruega por tu pobre España hasta conseguir que

en su bandera vuelva á escribirse el santo nombre de Dios, y triunfante lo lleve hasta los últimos términos de la tierra!

¡Ruega por la Iglesia!
¡Ruega por el Papa-Rey!
¡Ruega por España!
¡Ruega por el mundo!
¡Ruega por nosotros!.

Después de pedirle que ruegue por el mundo y por España, aun dice Nocedal "Ruega por nosotros."
Por lo visto, Babia no está en el mundo.

Seis robos se han realizado en Barcelona en un día; ¡y yo que no he colocado ni un cerrojo ni un candado guardando la puerta mía!

Mas no es que tenga valor mayor que otros; no, señor. Es que al venir á robarme, en lugar de fastidiarme quizás me hagan un favor.

Pues con una cuenta mía viene un patron engañado á molerme cada día y quizás no volvería al ver que me habían robado.

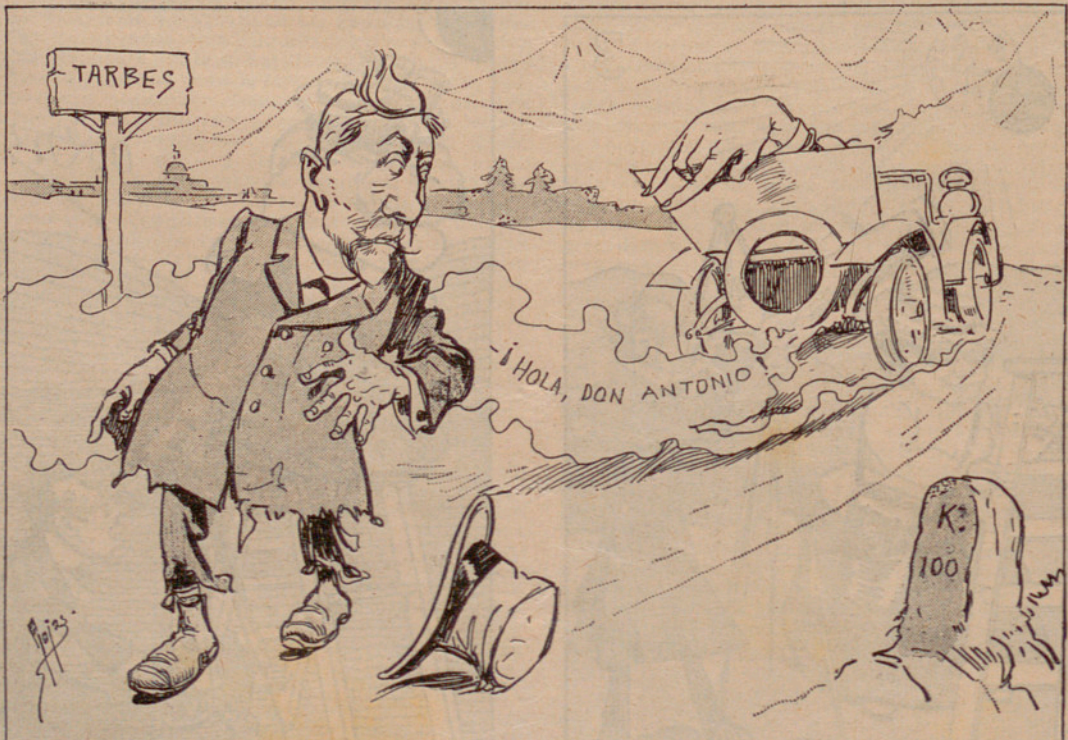
Al *Heraldo* no le llega la camisa al cuerpo por lo que le pueda suceder al rey en sus excursiones en automóvil, y con este motivo endilga una filípica á todo bicho viviente que no influye para que se eviten.

Este Canalejas debía haber nacido reina madre. ¡Qué *solicitud*! Ni que hubiese parido á Alfonso XIII.

Dicen amigos íntimos de Montero Ríos que este señor se pasa horas enteras leyendo las *Doloras* de Campoamor.

Y los dramas de su compañero Echegaray. Resultando un presidente muy *poético*.

"¡El automóvil, mamá...!"



¡Lagarto! ¡Lagarto!

Al cual le sucederá lo que á la *forma idem*, que está llamada á desaparecer.

El gobernador ha impuesto una multa de 500 pesetas al *Rojo y Verde*.

¡Qué inoportuno!

¿No sabe S. E. que estamos en el tiempo de *pebrots y to-matechs*?

¡Admirable *Tribuna*! Digan si no es ingenioso el procedimiento de que se vale ese periódico para prolongar á sus lectores la vida, ya que no puede hacérsela amable y espléndida como la de los ángeles, que no han leído á Paturot ni á Canalejas.

La edición del 31 de Julio es idéntica á la del 1.º de Agosto. El tiempo vuela para todos los mortales, excepto los canalejistas. En veinte y cuatro horas no había pasado absolutamente nada. ¡Y luego dirán los socialistas que vivimos en medio de las violencias de la guerra social!

Este quietismo de *La Tribuna* es consolador, sobre todo para los *reporters*, que pueden vivir como sibaritas, perpetuamente entregados al descanso.

El Municipio de Berlin ha acordado establecer baños públicos de sol y de luz, que, según el precio, serán de primera, segunda y tercera clase.

Brindamos la idea á nuestro negociador alcalde: hacer pagar diez céntimos á todo el que á las doce del día atravesase la plaza de Cataluña, porque mejor baño de sol...

Perdida la esperanza
de ser alcalde
que ha alimentado en balde,
el buen Fabra y Ledesma se ha agarrado
á un humilde Juzgado.
Sueño de bienandanza
¡cómo te has disipado!
Pero á falta de pan,
según dice el refrán,
buenas son tortas, y hay que aprovecharlas.
¡Vaya unos tiempos para despreciarlas!
La *torta* ha sido buena para Fabra
y el vecindario está de enhorabuena,
pues ya no hay riesgo de que la Alcaldía
pase á manos de Fabra cualquier día.

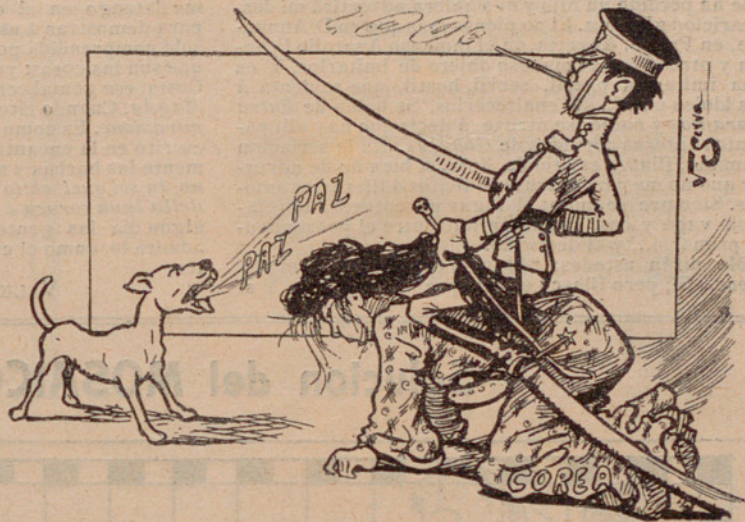
En Nueva York han celebrado, como *sport*, un concurso de echadores de escupitajos.

Y el Jurado proclamó campeón á Svank, cuyo escupitajo fué lanzado á cuatro metros de distancia.

No vemos el mérito; nosotros conocemos á muchos que escupen muy alto y más lejos todavía, y hasta ahora no les han dado recompensa alguna.

—¿De dónde vienes, amigo?
—Pues, hombre, vengo de casa
Vallés y Ribot.
—¿Y qué hace
Vallés?

—Estando cercanas
las elecciones, el hombre
está perplejo y divaga.
No sabe si presentarse
por Sort ó por Rivadavia,
Vitigudino, Betanzos,
Rivadeo ó Ponferrada,
Valls ó Cabeza de Buey,
Cieza ó Cabeza de Vaca,
La Bisbal, Barbastro ó Mula,
Taracon, Gandesa ó Cabra,



Método japonés para llevar la civilización á las naciones atrasadas.

y aun cuando quiere luchar también en Guadalajara, frente á frente á Romanones, el cacique de la Alcarria, ve la elección más segura presentándose en Tarrasa ahora que con Roca y Roca no habrá que librar batalla. —Por lo que se ve, Vallés da paseos... por el mapa electoral. De igual modo debe escoger entre Avila, Villanueva, Balaguer, Coin y...

—Biurrún-Campanas.
—Ya verás, hace lo mismo que el que, llevado del ansia de sacar la lotería, toma lleno de esperanzas gran número de billetes... —Y después no saca nada y le valen los billetes menos que papel de estraza. Lo mismo puede ocurrirle á Vallés y Ribot.

—¿Cuántas resmas de candidaturas va á encargar?

—Según se habla, hay ya cuatro rotativas que solo para él trabajan.

—¡Vaya un papel está haciendo Vallés y Ribot.

—¡Caramba!
Lo que hace es papel continuo que sirve para las máquinas.

CONTESTACION Á UN MENSAJE.

Señores Asinus y C.^a

Muy señores míos y respetables admiradores: Es la primera vez que recibo unas líneas de sincera adhesión á mis ideales. Yo soy un pequeño habitante del infinito negativo, y en la interminable serie de las categorías ocupo el lugar de un *cation* de la universal electrolisis. Hasta ahora sólo me han felicitado los filósofos premiados en la tómbola Henrich, los aspirantes á la gloria editorial y los poetas hundidos en las *tenzones* literarias. Blasco Ibañez, el Soberbio, no me ha contestado ninguna carta. Cuando yo muera para la vida vulgar, el gran Plagiario no dirá

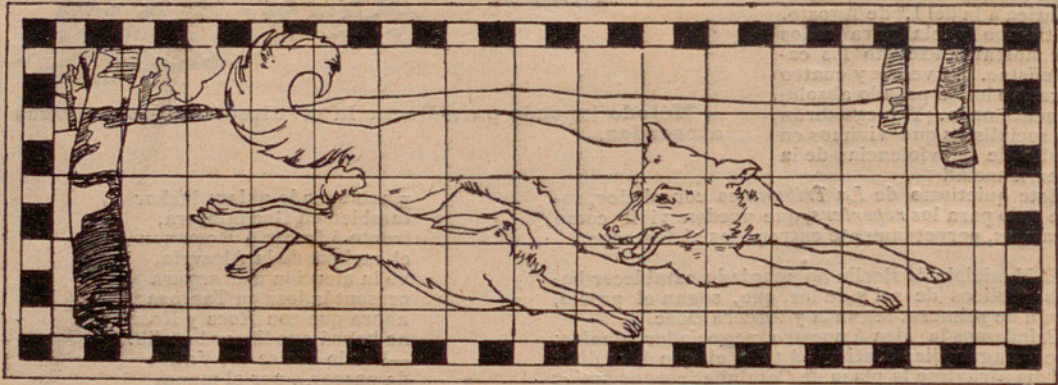
que ha perdido un hijo y ni siquiera advertirá mi desaparición gloriosa. El no piensa más que en D'Annunzio, en Praga, Rovetta, en el inmenso Anatolio Francia y otros, con el piadoso objeto de imitarlos. Y es una imitación pueril, servil, hostil, que revienta á los ídolos en vez de enaltecerlos. Se habla de *Entre Naranjos* y nadie se atreve á decir que hay allí párrafos enteros copiados de *Gabriele*. En la seriación humana, Blasco es hijo de Zola, si bien he de advertir que no me parece fruto de lícitos ó literarios amores. Siempre se nota el fugaz parentesco, la relación vaga y casi imperceptible entre el pensamiento primario... y el derivado.

Me dirán ustedes: "Alguien tenía que ser el primero.. Si; pero Blasco es siempre el segundo. Y si

me detengo en el examen de estas pequeñeces, es para demostrar á ustedes la magnitud de mi obra, solc comprendida por Zulueta (L). Veán ustedes lo que son las cosas: yo á él no le entiendo. Pero fío en Costa, ese genial censor, creador fecundo de *Zazá* y *Magda*. Cuando cito á Costa *provo un senso d'ammirazione*. Es como si la heroína de un cuento azul, escrito en la encantada Venecia, me peinase dulcemente las barbas y me dijese á media voz: *Valentino, tu sei quel ch'io ho sempre amato, il Filosofo della luna cornea e del Bene universale*. Creo que algún día las gentes me harán justicia y que seré admirado, como el concejal Mir. Eternamente vuestro,

VALENTINO CAMPS (SANTIAGO).

Solucion del MOSAICO



Entre las numerosas soluciones recibidas son exactas las enviadas por los veinticinco que á continuación se expresa: María Fayos, Valencia, 324; Francisca Parera, Aribau, 64, 2.º, 1.ª; Francisco Masjuan Prats, Codols, 9, 3.º, 1.ª; José Bonafont, Neu de San Cucufate, 8, 4.º; Antonio Agulló; Pedro Riquelme, Cortes, 553, peluquería; J. Colon, Diputación, 346, 4.º, 2.ª; Joseph Carbonell Mascaró, Cerdeña, 81, taberna; Jaime Galbany, Ferlandina, 59, tienda de comestibles; Julian Gomez, Sicilia, 306, 3.º, 1.ª; José Rodó, Cera, 43, 4.º; F. Triquell, Provenza, 193, fábrica de cajas de carton; Enrique Sala, Monmany, 52, 2.º (Gracia); Vicente Díaz, Muntaner, 3, 2.º, 2.ª, Do-

mingo Valls, Fuente Vieja, 41, panadería (Tarrasa); Luis Mestres, Bailén, 41, 3.º, 2.ª; Juan Casimiro Pal, Hospital, 129, 3.º, 2.ª; José Roig, Diputación, 338, bajos; Felipe Riberaygua, plaza de San Miguel, 4; Antonio Barberá, Carmen, 44, 3.º; José Grau, Lloivillol, 7, 1.º, 1.ª (Gracia); Julio Damians, Diputación, 211, 3.º, 1.ª; Enrique Serra, Aribau, 13, 3.º, 1.ª; José Perez Clapera, Rech, 20, 4.º, 2.ª, y Mario Fort, Mallorca, 196, 3.º, 1.ª

Pueden, de cinco á ocho, pasar por nuestra Administración, donde les será entregada la cantidad correspondiente.



CHARADAS

(De Luisa Guarro Mas)

En lo alto del total
está sentadito Anton,
y como *prima segunda*
mira con gran atención.
No se acuerda de su *dos*
ni de la *prima tercera*,
pues le causan ambas cosas
muy poquísima quimera.

(De Francisco Masjuan Prats.)

Dijo J.ª, 2.ª, 3.ª
Dios es Dios
y 3.ª, 2.ª, 1.ª es su profeta.

INTRÍNGULIS

(De Guillermo C. Miquelet.)

ROSA VEDIL

2 1 1 2 1 2 1 1 1

Repítanse las letras tantas veces como indican los números y debidamente combinadas expresarán el título de una comedia.

FRASE TAURINA



CHARADA EN ACCION



JEROGLÍFICO

(De Luisa Guarro Mas)

GU C
SON
L 2 :
GU D

A LOS JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

Sobre cero y bajo cero
Dividendos

AL ROMPE CABEZAS-CHARADA

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| | D | O | N | F | |
| R | A | C | I | S | C |
| Y | M | R | G | L | L |
| E | P | B | L | C | A |
| F | E | D | E | R | A |

AL ROMBO NUMERICO

G
L I O
L I R A S
G I R A S O L
O A S I S
S O S
L

AL PROBLEMA ARITMÉTICO

Se necesitarían 157'857 libras de azúcar de 22 céntimos, 157'857 de 20 y 126'286 de 14.

SOLUCIONES

(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 22 de Julio.)

A LA CHARADA CON PREMIO DE LIBROS

Lipogramacia

(No hemos recibido ninguna solución)

Á LA FRASE HECHA

No hay tu tía

Han remitido soluciones.—Al rompe cabezas-charada: Josefa Medina, María Pagés, Francisco Masjuan Prats, Antonio Agulló, Manuel Campllonch (de Berga) y «El enano de la venta».

Al rombo numérico: María Pagés, Isabel Puig, Francisco Masjuan Prats, Antonio Agulló, José Camps, Tomás Otero, «El enano de la venta», Isidro Riudevilles (de Sabadell), Anton Llopis, Manuel Trulls, Ramon Sistachs (de Tarrasa), Manuel Melich, «Un tendero de Gracia», «Dos estudiantes», «Relámpago», Rafael Vallis, «El Guripa», Juan Galcerán, Raimundo Viñals (de Manresa) y P. P.

Al problema aritmético: J. Cassant, Francisco Masjuan Prats, Pedro Sesat Viñas (de Sabadell) y «El enano de la venta».

ANUNCIOS

Si las mujeres todas supieran lo seductor y atractivo que es para los hombres una boca esmaltada de esmerados dientes y sonrosadas encías, no olvidarían enseñar á sus hijas á cuidarse de la dentadura más que de la cara y de la modista. ¿Qué mujer hay fea con esmerada y correcta dentadura? ¿Cuántas conquistas no se deben al Licor del Polo?

DESCONFIAR

DE IMITACIONES

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.



El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por ALFRED BISHOP, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 48, Spelman Street, London.

En Farmacias. — Desconfiar de imitaciones

MAGNESIA

DE BISHOP

ORO

PARA

PULIR Y ABRILLANTAR METALES.

El mejor producto conocido

Pídase en todas partes.

LETRAS RECORTADAS

EN PAPEL ENGOMADO

BLANCO, NEGRO Ó COLORES.

IMPRENTA LUIS TASSO.

Arco del Teatro, 21 y 25, Barcelona

Despues del baño



—Mira como aprovecha ese guason
esta buena ocasion.

¡Nada! lo que es al mar
no vuelvo con el hábito talar.